

El Cielo de la Maldición que versarán sobre temas filosóficos. Van a ser en total 14 temas y abarcarán el contenido de las dos primeras unidades didácticas de la asignatura llamada Introducción a las Humanidades. Las cinco primeras semanas las dedicaremos a reflexionar sobre cuestiones acerca de lo que la filosofía significa, es decir, serán cuestiones introductorias. Hoy, al iniciarse este curso, vamos a resumir...

forma somera el panorama actual que presentan las corrientes del pensamiento, no con intención de que ustedes acumulen datos para memorizar, sino porque nos parece interesante que se hagan una idea general de por dónde discurren hoy las líneas de los principales filósofos. Valor de estas emisiones En relación con esta materia de introducción a la filosofía, queremos hacer una aclaración de tipo práctico para ustedes. Ni vamos a ampliar los temas de las unidades didácticas, ni señalaremos cuestiones que nos parezcan más o menos importantes a la hora de preparar las evaluaciones. Hemos escogido, sencillamente, una de las primeras en las que se ha hecho la evaluación de las unidades didácticas. Y, por último, una de las primeras en la que se ha hecho la evaluación de las unidades didácticas.

temas que nos parecen de interés para quienes de verdad estén orientados hacia el campo de la filosofía. Con este carácter de libertad, queremos que ustedes escuchen estas emisiones, aunque como es lógico estas sesiones radiofónicas les pueden ayudar a entender y retener mejor los conceptos expuestos por escrito en las unidades. Les agradeceríamos que nos fueran haciendo llegar sus experiencias al escuchar estos programas radiofónicos, dificultades de comprensión, de asimilación o, en caso contrario, ventajas que les han ofrecido estos guiones. Bien, y pasamos ya a exponer algunas preguntas y algunas posibles respuestas. Corrientes actuales del pensamiento ¿Qué es la filosofía?

Una primera cuestión que nos plantearíamos sería esta. ¿Acaso existe una filosofía, una corriente de pensamiento en el siglo XX que se imponga a las demás, que sea rectora de las otras? Respondemos taxativamente que no. No se puede hablar de la filosofía del siglo XX porque esto equivaldría a afirmar que hay un único pensamiento filosófico que por su importancia ha superado corrientes de menor categoría. Esto no es así, aunque sí que puede hablarse de una filosofía actual. La filosofía actual engloba, en efecto, unos sistemas de pensamiento que responden a los problemas comunes del hombre de hoy. Vamos a explicar algo sobre estas personas. La actualidad presenta un hervidero de pensamientos, a menudo antagónicos, manifestados con virulencia y difícilmente en el mundo.

No es sencillo ofrecer un esquema que abarque las escuelas y sus representantes. Tampoco nos tranquilizaría hacerlo, so pena de presentar un congelado de muestras. Unos antecedentes muy lejanos. Unos antecedentes muy lejanos.

bastante común es también bastante benévolo porque el retroceso viene de mucho más atrás según opinión de críticos autorizados el importante metafísico profesor polo llega a afirmar y lo demuestra con toda evidencia que las últimas grandes bazas del pensamiento se jugaron en la edad media basta citar los nombres de ocan escoto tomas de aquino e quejar la llamada modernidad se fraguó en el siglo 14 una vez hechas las grandes jugadas una vez perdidas las piezas principales entretenerse moviendo los peones conduce a perder el tiempo es cierto que después de hegel la filosofía discurre por cauces

poshegelianos pero hegel es un producto de factores que le precedieron y los que colocan el inicio del pensamiento moderno en descartes a quien califican de padre de la modernidad no hacen sino manifestar su ignorancia como historiador

Hablan, refiriéndose a Descartes, del giro copernicano que significa su lucubración filosófica, porque no han leído a Ockham y a Escoto no lo conocen. Conociéndolos, se darían cuenta de que todos los pensadores modernos, todos son escotistas y okamistas. Descartes, Hobbes, Lutero, Kant, Freud, Carlos Marx y sus seguidores, a los que, haciendo la vista gorda, podemos también colocar entre los filósofos. Y por último, también Hegel. Llevaría tiempo de mostrarlo, pero el profesor Polo ya lo ha hecho, por lo que me limito a decirlo aquí. De paso, llamo la atención sobre un punto muy, muy importante. Una pequeña desviación del pensamiento. Conduce inexorablemente a desviaciones cada vez mayores, que se alejan del punto de partida, como lo hacen las líneas divergentes.

¿Qué es el hombre? Tratamos de determinar el punto común en que coinciden las corrientes de pensamiento que hoy aparecen ante nuestros ojos. En Manuel Kant, en un manual que contenía su curso de lógica, manual que no fue editado por él mismo, pero Kant aprobó expresamente su edición, define la filosofía en sentido cósmico así. Ciencia de los fines últimos de la razón humana. Y a continuación dice que se puede delimitar el campo filosófico en sentido universal mediante cuatro preguntas. ¿Qué puedo saber? ¿Qué debo hacer? ¿Qué me cabe esperar? ¿Qué debo hacer?

¿Qué es el hombre? Son cuatro preguntas fundamentales que engloban todo el saber. A la primera, ¿qué puedo saber?, responde la metafísica. La segunda, ¿qué debo hacer?, es contestada por la moral. La religión se plantea la cuestión de ¿qué me cabe esperar? Y es la antropología quien responde al interrogante ¿qué es el hombre? Y Kant resume, en el fondo todas estas disciplinas se podrían refundir en la antropología porque las tres primeras cuestiones revierten en la última. Nos enfrentamos con preguntas radicales cuya solución exigiría bucear en las esencias pero el filósofo de Kenesber margina la radicalidad y se dedica en su manual de lógica a cuestionar y resolver temas accidentales. De esta forma Kant nos habla del conocimiento. Del hombre, del egoísmo, de las...

sinceridad y la mendacidad de las enfermedades mentales, pero no toca seriamente lo que el hombre es, la esencia del hombre, como si no se atreviese a tocar fondo en una cuestión que él mismo se plantea como fundamento de todo el campo filosófico. ¿Qué es el hombre? Pregunta fundamental. Según se responda, la elaboración del pensamiento tendrá un sentido u otro radicalmente distinto, porque el hombre es un ser que conoce y que ignora, que actúa sin acabar de actualizar sus potencialidades, que espera porque no tiene. Es un ser finito, mendicante, desprotegido, desequilibrado y a la vez tiende hacia el infinito, participa de lo absoluto. Está sediento de verdad, en tensión continua hacia la belleza.

justicia, de autenticidad, de amistad, de entrega. El hombre que tiene el ser participado, es decir, en parte, ha recibido en préstamo su ser y no es el ser. De ahí su contingencia, su finitud y su limitación. De ahí su total dependencia del ser por esencia, ser absoluto y acto primero. Y es en esa basculación donde radica la tragedia del hombre y su valía, el desgarramiento interior y su esperanza, su desazón y su paz. Vamos chapoteando en la superficie de un océano peligroso y profundísimo y nos lanzamos a bucear en su fondo con esta pregunta radical. Pero, ¿el hombre qué es? ¿Qué es?

De espaldas a la trascendencia. Puede demostrarse históricamente que el hombre ha ido de crisis en crisis replanteándose en esencia la cuestión del infinito. Así dice Nicolás de Cusa. Conocemos nuestra potencia. Somos algo y no lo somos todo. Lo que en nuestro ser nos acobarda es la visión del infinito. El hombre en el cosmos no es más que una caña, lo más débil de la naturaleza. Basta un poco de vapor, una gota de agua para darle muerte. Y sin embargo, aún destruido por las fuerzas cósmicas, el hombre es más...

noble que aquello que le ha dado muerte, porque el hombre sabe que muere y conoce el dominio que el universo tiene sobre él. El hombre conoce y el universo no sabe nada. La finalidad para la que ha sido creado el hombre es una cuestión filosófica muy discutida para la que se han dado explicaciones más o menos cercanas a la trascendencia, según los pensadores estuvieran más o menos cerca de la explicación verdadera. Una vez colocado el hombre histórico de espaldas a la trascendencia, surgen una serie de ideas diversas y opuestas respecto a la finalidad de la vida. Son las voces que oímos hace cinco siglos. Desde la propia inmanencia en la que el hombre vive sepultado, la respuesta humana a la finalidad ha de ser ramplona, llena de angustia, de terror cósmico, de personal miedo. Anulada la trascendencia, la humanidad no puede ser la que se ha hecho. La humanidad no puede ser la que se ha hecho. La humanidad no puede ser la que se ha hecho. La humanidad no puede ser la que se ha hecho.

obstruido el paso hacia la propia realización, mejor sería decir, optimación, el hombre se convierte en un animal acosado que acomete para defenderse de su propio miedo. La filosofía ha falseado la esencia del filosofar por su pretensión de aprisionar al ser. Existe una nueva experiencia filosófica global obtenida de los cambios radicales de todos los campos de la cultura y de la técnica. Por primera vez y con todas sus implicaciones, el pensamiento filosófico pretende plantear el problema de la subjetividad del ser, que constituye al hombre como posibilidad de la posibilidad. Es el conocer el que quiere absorber al ser y en este intento el sujeto queda por fin diluido, resuelto en la objetividad.

¡Gracias por ver el video!